

ECOS DE LA CASA UN ENCUENTRO

Alejandra Klimbovsky, Miryam Burgués,
Gabriela Lavagnino, Susana Schvartz, Raúl Kreig,
Susana Silvar, Silvina Cicotti, Claudia Fusari,
Pitu (María Laura) Citta, Damián Rodríguez Kees,
Laura Barceló, Fabiana Godano, Ricardo Rojas



2 / Pulsos de una escena
en movimiento

* El presente artículo es un abordaje polifónico de la trayectoria de Casa de la Danza, proyecto que excedió las paredes del espacio que le dio nombre para constituirse en un colectivo artístico ineludible del arte escénico de la ciudad de Santa Fe en los años 80. A las voces de sus referentes Alejandra Klimbovsky y Miryam Burgués, y al indeleble recuerdo de Hugo A. Anderson, se suman testimonios de quienes supieron compartir una experiencia integral y única. Estas memorias iluminan un boceto cronológico de aquellos años de efervescencia creativa en la postrimería de la dictadura y la floreciente primavera democrática. Completan la trayectoria dos trabajos, de 2009 y 2014, donde se corrobora lo que el equipo supo de antemano: *La Casa* siempre fue su gente.



1981

CASA DE LA DANZA ABRE SUS PUERTAS EL 16 DE DICIEMBRE



 **Alejandra Klimbovsky¹**
Con la necesidad de ofrecer un espacio de creatividad y aprendizaje, emprendemos, junto a Rodolfo (Rody) Perazzo, la tarea de abrir la Casa de la Danza, ubicada en los altos de San Martín 2474, la cual contaba con tres salones que funcionaban a la vez y abrigaban clases, ensayos de danza y teatro, cursos diversos, entre otras actividades.

Inmediatamente se sumaron amigos, alumnos y profesionales que nos acompañarían de allí en adelante en todos los proyectos que se generaron: Miryam Burgués, Susana Silvar, Hugo A. Anderson, Fernando Silvar, Mario Colasessano. Y absolutamente todos los alumnos, padres, abuelos, amigos... Sin ellos no habría existido *La Casa*... porque ellos fueron *La Casa*.

 **Miryam Burgués**
Toda mi vida lo había dicho, y se lo dije a Alejandra el día que la conocí: “Voy a ser bailarina, me voy a dedicar a la danza”. Empecé a los 17 años, iba al Industrial y a mitad de año dije “quiero bailar”. Me acuerdo de que, en las vacaciones de invierno, Miriam Heredia daba clases para niños y tenía mucha, mucha gente, y necesitaba dividir los grupos porque no podía sola. Le preguntó a Ale “quién”; ella dijo “y... Miryam”. ¿Y yo? ¡Yo voy! Hacía solo unos meses que bailaba, pero empecé. Nunca dejé porque Casa de la Danza tenía 11 grupos. ¡Mientras estudiaba daba clases!

Nosotras siempre quisimos que la danza llegara a todos, no solo a quien podía pagarla o elegirla. Por eso me fui a trabajar a la educación pública. Los 37 años que trabajé en el Estado tuve siempre, y si no me hubiera jubilado seguiría teniendo, las mismas ganas del primer día.

¹/ Los textos de Alejandra Klimbovsky forman parte de su artículo “Danzando la vida”, publicado en la revista de las *Jornadas de la Danza 2018 Creación*,

Producción y Crítica en la Danza Santa-fesina, de la Escuela de Danzas del Liceo Municipal de Santa Fe Antonio Fuentes del Arco.

1982

REVERIE

Dirección general

MARIO GIROMINI DROZ

Textos

NELLY BORRONI MAC DONALD

► Temporada en Sala Marechal del Teatro Municipal 1º de Mayo.

—



Alejandra Klimbovsky

En esta nueva etapa siento la necesidad de volver a acercarme al Maestro², y es cuando me propone hacer una obra junto a Rubén Clavenzani y el propio Mario Giromini Droz. Música: *Las Noches de Estío*, de Berlioz, sobre poesías de Theophile Gautier. Fueron seis poemas que nos iban relatando la historia de un amor tan increíble como imposible. Aquí realmente se puso en marcha un grupo enorme que amorosamente y con muchísimo trabajo nos permitió concretarla: Dina Kurganof, Miryam Burgués, Susana Silvar, Hugo A. Anderson, Belkys Sorbellini, Mario Colasesano, Fernando Silvar, Peti Lazzarini, entre tantos otros.

²/ Mario Giromini Droz, discípulo de grandes maestros internacionales, se desempeñó como profesor de Expresión Corporal, Técnica de Danza Con-

temporánea, Composición Coreográfica y Pedagogía de la Danza en la Escuela de Danzas del Liceo Municipal de Santa Fe Antonio Fuentes del Arco.



1982

MAMBRÚ BUSCA LA LUNA

Dirección general

ALEJANDRA KLIMBOVSKY

Autores

ALEJANDRA KLIMBOVSKY Y RODOLFO PERAZZO

► Espectáculo infantil de Danza teatro en la Sala Mayor del Teatro Municipal 1º de Mayo. Temporada en 1983 en la Sala Moreno, Santa Fe.



Gabriela Lavagnino

Empecé a bailar con Alejandra a los 4 años en lo que era el Ballet Contemporáneo de Santa Fe, en calle Urquiza. Después Ale hizo la movida de armar Casa de la Danza, y ese era el lugar al que siempre quería ir, era un ambiente donde se mezclaba la gente, nos mezclábamos los niños con los adultos, por lo menos ese es mi recuerdo. De ahí salieron para mí patrones que fui incorporando a mi propio quehacer dentro de la danza. Uno con relación, por ejemplo, a hacer que la danza llegara a todos los ámbitos. Salíamos a bailar a la peatonal, insisto, todos mezclados, y Ale nos llevaba a bailar a las escuelas primarias, donde el público era gente de nuestra edad. Era muy loco ser la artista y ser una niña, tener de público a personitas que tenían la misma edad que yo. La gran muestra de un camino para mí fue cuando hicimos *Mambrú*, yo era niña también, y esa cosa del ensayo, del ritual del teatro, del calentamiento antes de bailar, y después de la escena el reconocimiento del público con el aplauso... Para mí fue esencial.

Todo ese florecimiento tuvo que ver con el retorno a la democracia y continuó este ambiente de alegría, este ambiente de creación continua, donde todos podíamos hacer. Y eso se compartía no solo con la gente que vivía en nuestro territorio, sino que también podíamos viajar. Esto me marcó muchísimo; para mí Casa de la Danza es eso, es nido, es matriz, es camino, es guía, y le tengo muchísimo, muchísimo amor a ese recuerdo, pero, además, de verdad siento que fue algo que me marcó tan profundamente que yo después traté de replicar, sobre todo en las infancias, ese amor por el hacer, el respeto por el trabajo, cuestiones que fui tomando de Ale, sobre todo, y que para mí significó Casa de la Danza.



El equipo de *Mambrú busca la luna* en un ensayo en el Teatro Municipal 1º de Mayo.

1982

UNA NOCHE CON EL SR. MAGNUS E HIJOS

Dramaturgia

RICARDO MONTI

Dirección

CARLOS FALCO Y JOSÉ PÉREZ SCHECHTEL

► Colaboración de Casa de la Danza con la agrupación Nuestro Teatro, Sala Mayor del Teatro Municipal 1º de Mayo. Temporada en 1983 en la Sala Moreno, Santa Fe.



Susana Schwartz

Nuestro Teatro³ llega al espacio de Casa de la Danza en una nueva etapa del grupo. En ese lugar ensayamos la obra *Una noche con el Sr. Magnus e hijos*. Era la primera vez que dirigía Carlitos Falco. Hicimos un trabajo hermoso. Creo que la obra no fue valorada. Era para el momento que estábamos viviendo, estábamos en dictadura.

Y después tomamos muchos cursos. Del que más me acuerdo es el que nos dio el *régisieur* Carlos Palacios, quien nos invitó a conocer el Teatro Colón. Tuve la suerte de hacerlo, nos llevó a todos lados dentro del teatro, fue como conocer la “cocina”, digamos. Porque además él tenía muy buena relación con los empleados; hasta vimos un ensayo del ballet y almorzamos allí juntos.

3/ El grupo Nuestro Teatro surge en 1978 como autodefensa cultural ante la dictadura militar. Con distintos actores,

actrices y directores, completa exitosamente un ciclo de gran productividad, que llega hasta 1991.





Integrantes de Casa de la Danza y Nuestro Teatro en un curso dictado por Carlos Palacios.

✦ Raúl Kreig / actor patadura

“Si querés ser actor tenés que hacer danza”, sentenció ya ni me acuerdo quién. ¡Y yo quería ser actor! Y ahí nomás arrancamos con la Negrita Schwartz (tan inseparables) y con Pepito (¿ya era Pérez Schechtel?).

Una escalera alta con un descanso que amenazaba con otro largo trayecto de escalones. Costaba llegar sin agitarse (¡y éramos tan jóvenes!). El olor de la cera, la luz de los pisos, las paredes blancas... Ventanales altos, tan altos (yo, tan petiso) y el cielo de la peatonal prometiéndome algo (era un tiempo lleno de promesas). Siempre la música llenando todo (los rincones, los cuerpos, el alma). Siempre la música más fuerte que los miedos (era un tiempo lleno de temores). La música y el sonido de los pasos marcando nuevos coreos (tan difíciles, tan imposibles para este patadura). Y el mate lavado en todos los rincones. Y ella, joven, luminosa, enérgica, cálida. ¿Cómo no enamorarse de Alejandra Klimbovsky? Bailaba y... ¡No! ¡Volaba! Ella volaba y sonreía, siempre sonreía. Y Huguito Anderson bailando un poema de no me acuerdo quién. No me alcanzaban los ojos y la emoción para tanta y tanta novedad. Y tantos sueños (era un tiempo lleno de sueños). Y una Miryam Burgués tan niña, tan tímida y blanca. Y Fernando Silvar (tan querido, tan único, tan inolvidable) con los ojos húmedos contando la peli que acababa de ver en Cine Club. Todo era nuevo, excitante... Afuera (en la calle, en el país) el Proceso. Adentro (en la Casa de la Danza) el refugio, el hogar, el arte (era un tiempo lleno de arte).

1983

LA POESÍA ES UN ARMA CARGADA DE FUTURO

Coreografía sobre poema de

GABRIEL CELAYA

► Plaza del Soldado, Santa Fe.

Advenimiento de la democracia.



Susana Silvar

Casa de la Danza fue para mí el puntapié inicial para querer bailar.

Formé parte de ese espacio, donde además de tomar clases hacíamos trabajos de investigación, pasábamos horas y horas improvisando o montando algo. Siempre había talleres. En algún momento también fui docente. Hermosos momentos.

En 1983 vine a vivir a Buenos Aires, seguí tomando clases, y cada cosa que experimentaba o que descubría referida al movimiento la llevaba a Casa de la Danza; incluso bailé coreografías y participé en las muestras de fin de año. Siempre muy conectados con Ale, Miryam, Hugo.

Fue una etapa que me dejó un gran crecimiento y amistades con las que aún nos seguimos viendo.

1983

CRECER

Obra y coreografía

ALEJANDRA KLIMBOVSKY

Música compuesta e interpretada por

MARIO COLASESSANO



Silvina Cicotti

Casa de la Danza fue un establecimiento que formó tantos alumnos, maestros y bailarines maravillosos... Y que le dio un giro a la danza en Santa Fe.

Alejandra fue una creadora extraordinaria y una formadora excelente.

Nos abrió el corazón.

Y nos enseñó a bailar sintiendo.

Mi experiencia fue de muy joven, como adolescente de una familia más bien conservadora. Esa era una época bastante dura a nivel libertad de expresión y, sin embargo, Alejandra marcó ese rumbo de libertad, de poder expresarte con movimientos y lenguajes libres. Yo venía de una escuela clásica y con ella aprendí mucho sobre mi cuerpo en movimiento y cómo integrarme a un grupo de personas que querían bailar, simplemente.

Con ella aprendí estilos.

Compañerismo.

Amistad.

Respeto.

Y belleza.

1983

RETRATO DE MUJER

Composición para cuatro intérpretes

HUGO A. ANDERSON

► Sala Marechal del Teatro Municipal
1º de Mayo.

1983

VIRAR EL TIEMPO

Textos

CLAUDIA FUSARI,
ALEJANDRA KLIMBOVSKY,
BELKYS SORBELLINI

Música

MARIO COLASESSANO
Y LA RESERVA DE ANCIANOS
ROMÁNTICOS SANTAFESINOS⁴

Dirección general

ALEJANDRA KLIMBOVSKY

► Sala Marechal del Teatro Municipal
1º de Mayo. En 1984 participó en la
actividad Actos Culturales de la UNL.



Claudia Fusari

Conocí a Alejandra Klimbovsky el día que entré al Ballet Contemporáneo de Santa Fe. Llegué a la primera clase y ya estaban todas sentadas haciendo su rutina. Alejandra se dio vuelta, me sonrió, me miró a los ojos, y me dijo “bienvenida”; todavía hoy me estremece recordar ese momento. Con el Ballet fuimos a ver a Pina Bausch al Teatro San Martín de Buenos Aires⁵. Creo que Alejandra ya tenía que ver con eso, estaba en resonancia con esa mirada.

Basta con ver en la actualidad a quienes pasamos por Casa de la Danza para reconocer lo que esa experiencia supo transmitirnos: el bailarín no es un objeto a formar de determinada manera, o con una técnica específica, es un ser humano. Esta experiencia en mi caso fue muy intensa, ya tenía dos bebés y los llevaba a las clases. Mientras los cuidaban, yo podía trabajar. Compartimos obras para niños, como *Mambrú busca la luna*, donde pude actuar junto a Fernando Silvar, quien tenía un humor increíble en el escenario. También salimos a bai-

⁴ / Integrantes de [Fata Morgana](#) .

⁵ / Se refiere a la presentación de la compañía alemana Tanz Theater Wuppertal, dirigida por Pina Bausch. Según deja constancia Rubén Szuchmacher en una [nota del diario](#)

[Página 12](#) , se presentó en 1980 con dos programas: uno con la obra *Kontakt Hof (Patio de Contacto)*, y el otro con la *Consagración de la Primavera* y *Café Müller*, de 1978, que apenas dos años después se vio en Buenos Aires.

lar a la calle, en la peatonal San Martín. Fue muy innovador, en ese momento en Santa Fe la danza era de salón. Otra obra intensa fue *Virar el Tiempo*, que tuvo un proceso que se construyó con músicos en vivo.

De lo que más tengo registro fue de la libertad que tuvimos, la creatividad, el poder desplegar distintas formas de expresarnos. Pudimos escribir, hablar de lo que sentíamos, de cómo veíamos el mundo, de la vida que estábamos construyendo. Pudimos decirlo con palabras al público. Los bailarines no hablaban en esa época, y nosotros así pudimos representar situaciones muy íntimas. Yo bailé un dúo sola, un dúo de amor con una pareja inexistente, algo muy diferente de lo que se estaba haciendo, gracias a la apertura y la mirada generosa, enorme, de Alejandra, que nos permitía todo.

También fueron importantes los maestros que eligió traer a *La Casa* desde su concepción particular de la danza. Hablo del bailarín como persona, como ser humano con capacidades, potencialidades y cosas a desarrollar, para lo cual ella era una guía. Nos mostraba las alas para que nosotros pudiéramos abrirlas y volar. Tengo mucho cariño y emoción por aquellos tiempos. Me alegra mucho haber estado y recibir tanto; a Alejandra la sigo queriendo y respetando absolutamente.





Virar el tiempo.

1985

PARA LA LIBERTAD

Creada por

HUGO A. ANDERSON

SOBRE TEXTOS DE

MIGUEL HERNÁNDEZ

1985

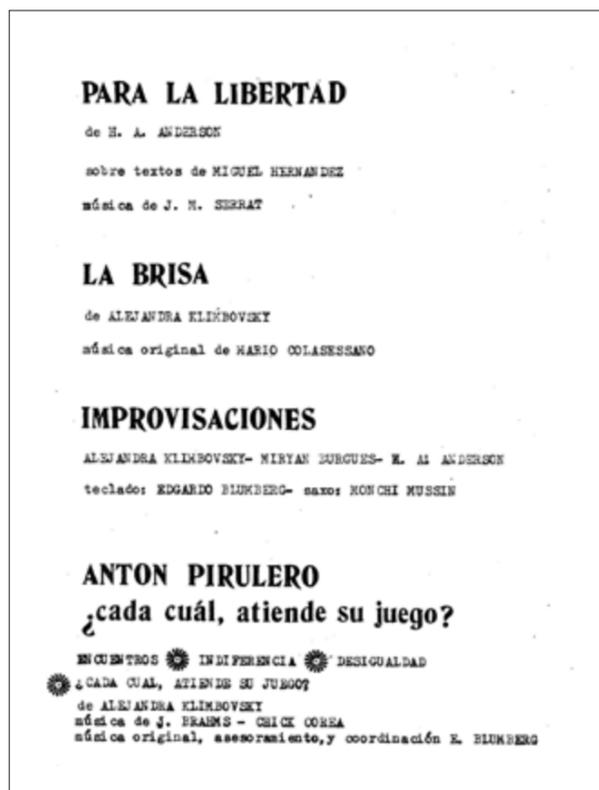
LA BRISA

Creada por

ALEJANDRA KLIMBOVSKY

Música original

MARIO COLASESSANO



1985

ANTÓN PIRULERO **¿CADA CUAL,** **ATIENDE SU JUEGO?**

Creada por

ALEJANDRA KLIMBOVSKY

Música original

EDGARDO BLUMBERG

► Sala Marechal del Teatro

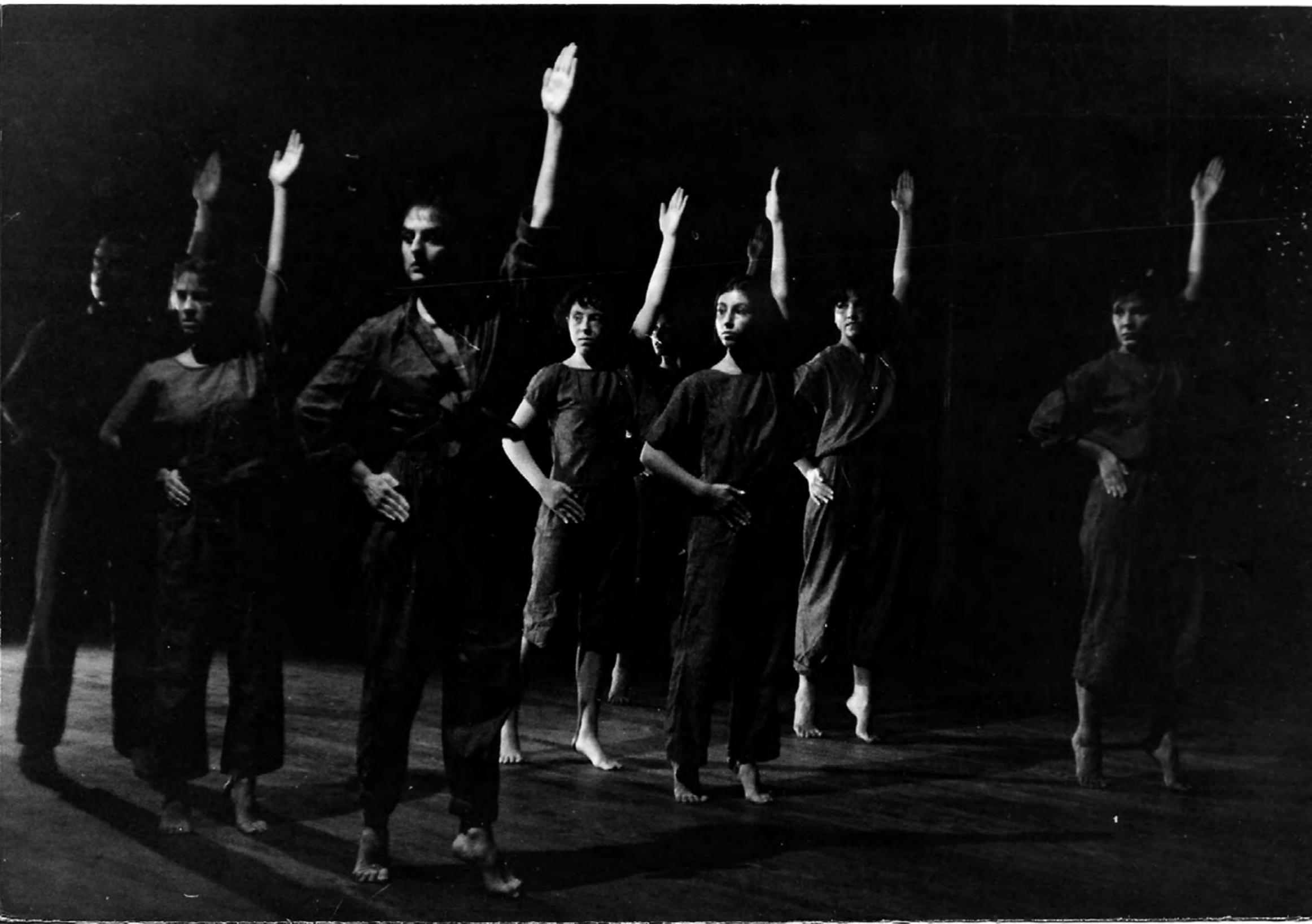
Municipal 1º de Mayo.

“

La danza es nuestra forma de encontrarnos con nosotros mismos y sentirnos partícipes de un mundo que queremos cambiar y compartir; nuestro cuerpo es el arma más honesta y bella para lograrlo”.

(Texto programa de mano)





*Antón Pirulero ¿cada cual,
atiende su juego?*

1986

COSAS CONCRETAS

Creada por

HUGO A. ANDERSON

Sobre textos de

GABRIEL CELAYA

Música original

EDGARDO BLUMBERG

► Estrenada en la sala de Extensión

Universitaria de la UNL.



Pitu (María Laura) Citta

Tuve la posibilidad de participar en Casa de la Danza como bailarina. ¡Bailé con Hugo! Y como estudiante en un recorrido desde mis 15 años hasta que cerró. Fue un espacio referente que marcó todo mi camino, mi danza, y también mi elección como hacedora e investigadora del movimiento. Creo que lo más importante de un espacio es eso, dejar huellas, y eso fue Casa de la Danza. La docencia de Alejandra Klimbovsky, una de sus grandes maestras, al igual que Miryam, fue el gran aporte que me dejó mi tránsito por ese espacio. Alejandra tiene pasión y ha podido transmitirla, y realmente me ha dejado marcada. Qué importante es que los espacios hagan ese trabajo.



1989

DANZA MÚSICA, MÚSICA DANZA⁶

Dirección coreográfica

CASA DE LA DANZA

Dirección musical

DAMIÁN RODRÍGUEZ KEES

► Centro Cultural Provincial
de Santa Fe.



Damián Rodríguez Kees

Trabajamos mucho entre fines de los '80, principios de los '90, con Alejandra, Miryam y Hugo. También con María Laura Citta, Verónica Dova, María Eugenia González y Ana Hillar, las cuatro bailarinas de Casa de la Danza, que a su vez se habían anotado en la nueva carrera de danza del Liceo Municipal de Santo Tomé, donde yo empecé a trabajar alrededor del año '87, y fui confirmado después como docente titular en el '91. Daba clases de música para las chicas de danza, y es ahí donde establecimos un vínculo muy estrecho, una linda relación artística y de amistad en su momento. Trabajamos juntos una coreografía a manera de taller. Ellas bailaban, obviamente yo no, pero sí aceptaban mucho mis sugerencias, como, por ejemplo, planos adelante y atrás de una pantalla blanca con contraluz.

En *Mepongoloquememesacoloquemepongo*, yo hice la música después de la coreografía de Alejandra Klimbovsky, es decir, ella hizo la coreografía y luego yo se la hacía repetir a las chicas para ir contando los compases; hice la música sobre la base de los tiempos que utilizaban. Me acuerdo de que era un canon; de esa manera se ponían y se sacaban ropa, y yo hice un canon musical, obviamente. Fue un trabajo minucioso en ese sentido, la música a partir de la danza y no al revés. Hicimos un trabajo de ida y vuelta entre la música y la danza en diferentes posibilidades de interacción entre las dos disciplinas. La verdad, me divertí mucho.

6/ Espectáculo compuesto por las coreografías: Transformando espacio – transformando tiempo; Baorimbe; Mepongoloquememesacoloquemepongo; En medio del abanico y El otro lugar

1989

AQUELLA NOCHE DE CORPUS...

Dramaturgia

MATEO BOOZ

Dirección

CARLOS FALCO

► Colaboración de Casa de la Danza con la agrupación Nuestro Teatro, estrenada en el Teatro Arena, Santa Fe.

Laura Barceló

Me introduje en el mundo de la danza a través del maestro Mario Giromini Droz en las clases que dictaba en el Departamento de Expresión Estética Infantil del Liceo Municipal de Santa Fe. A los 6 añitos empecé a ir allí. Teníamos teatro, música, plástica y expresión corporal con Mario. Fue él quien me enseñó a cerrar los ojos y sentir..

Mario fue maestro también de Alejandra Klimbovsky, directora de Casa de la Danza, así que no fue raro que en la adolescencia —y luego de un tiempito de danza clásica— recalara en el hermoso estudio de calle San Martín. En esos años participé en obras de la Compañía, en coreografías de creación colectiva y en improvisaciones. En 1989 fuimos invitadas a participar en la obra del grupo Nuestro Teatro, *Aquella Noche de Corpus...* Eso dio pie a que otros grupos de teatro me convocaran como entrenadora corporal, coreógrafa y/o intérprete.

Mucho agradecimiento siento por quienes me acompañaron y guiaron con tanta dedicación en el camino de la danza, las artes escénicas y la docencia, camino que aún hoy sigo transitando desde ese lugar sensible, respetuoso y creativo que en aquellos años me enseñaron.

1990

MUESTRA DE TRABAJO

► Participación en 1991 en la Bienal de Arte Joven de la Subsecretaría de la Juventud, Municipalidad de Buenos Aires, con la coreografía *Sin final*.

Diario El Litoral

Cuando la propuesta artística de la Subsecretaría de la Juventud de la Municipalidad de Buenos Aires llegó por distintos medios a Santa Fe, el grupo Casa de la Danza decidió participar enviando la coreografía *Sin final*, estrenada en Santa Fe en 1990 en el espectáculo *Muestra de trabajo*. Fue elegida para participar en la Pre Bienal de Arte Joven, en septiembre de 1991, y debido a su muy buena actuación fue finalmente seleccionada por voto del jurado como única representante del interior del país en el área de Danza Contemporánea. El mérito debe destacarse, sobre todo si se tiene en cuenta la calidad del jurado: Oscar Araiz, Silvia Pritz, Ana María Stekelman y Susana Tambutti⁷.

⁷/ Información extraída de una nota del diario *El Litoral* del sábado 9 de noviembre de 1991 titulada “Casa de la Danza en la Bienal de Arte Joven”.

1991

CANTODANZA

► Presentado en el Teatro Municipal 1º de Mayo junto al Coro Polifónico de la Provincia de Santa Fe dirigido por Francisco Maragno.



Fabiana Godano

Estuve en *Cantodanza*, con el Coro Polifónico, en donde un grupo de bailarines nos metimos en el coro a hacer una danza más vinculada con lo que decía la poesía de los autores, dejando un poco de lado la música y poniendo en juego y en movimiento al coro. Este se movía junto con nosotros, era algo bastante extraño; para ellos fue una experiencia sumamente novedosa. Se hicieron dos funciones, esas son cosas que tienen que ver con la danza en ese momento, se trabajaba durante meses para tener una o dos funciones, era un poco frustrante. Pero lo recuerdo como algo grande, que nos llevó mucho tiempo, el encontrarnos con el coro en un determinado momento y ver que lo que cantaban no era lo mismo que nosotras habíamos trabajado durante mucho tiempo. Ninguna de nosotras sabía leer música, ensayábamos con un casete que nos había grabado Maragno. Tuvimos que reajustar y acomodarnos con la predisposición de todos para poder arrancar.





Registro de un ensayo
de *Cantodanza*.

**Fabiana Godano**

Yo me encontré con Casa de la Danza a los 16 años. Fue un espacio novedoso para mí, que cubría mis necesidades. En realidad, comencé cuando el grupo de Casa de la Danza, Miryam, Ale y Hugo, estaba trabajando en el Liceo Municipal de Santo Tomé, entonces arranqué desde ahí, desde el Liceo, y a partir de ese contacto empecé a querer más y más, y me fui colando a lo que era la vida de Casa de la Danza. Porque se puede decir así, era una forma de vida, era un grupo que tenía la particularidad de ser integrador y que te movilizaba siempre.

Tuve la suerte de empezar con ellos cuando ya estaban llevando su forma de ver la danza hacia un lugar más somático y no tan técnico, moviéndose hacia un tipo de danza que tuviera mucho más que ver con lo sensitivo. Arranqué con sensopercepción y todo mi proceso de aprendizaje se mantuvo ahí, realmente fueron muy pocas las clases de técnica rigurosa que yo hice. Mi proceso con el cuerpo y la danza siempre fue desde adentro hacia afuera, desde no exigirnos más de lo que podíamos para lograr que una pierna llegara 5 centímetros más arriba, o tener 20 centímetros más de apertura. Se buscaba más, o se esperaba más, de lo que se podía brindar desde la expresividad y desde el punto de vista de sentir al cuerpo como una unidad que se movía con más libertad.

Casa de la Danza se ubica como pionera en este tipo de formación sumamente integral y liberadora en lugar de técnica y precisa. Creo que Marina Gubbay fue una de las personas que más colaboró en este sentido. El recuerdo de Marina es muy fuerte para pensarme bailando; ella venía de Buenos Aires a dar clases de senso-percepción. Nosotros empezamos con Contact Improvisación cuando acá no se conocía, no se veía por ningún lado. Casa de la Danza se convirtió en un ente integrador porque tenía la habilidad de sintetizar diferentes áreas del arte de una manera fácil y absolutamente natural, eso fue y es importantísimo para mí, me sirvió como artista y todavía lo llevo conmigo. Hoy en día no puedo ni siquiera imaginar dar una clase que sea solo de danza, siempre estoy poniendo otra cosa en juego al momento de bailar.

Con respecto a la gente, en danza se ven sobre todo cosas muy rígidas, y sin embargo Ale y Miryam siempre fueron sumamente amorosas en el proceso de enseñanza, muy liberadoras. Pero quiero destacar a Hugo, él tuvo una presencia fundamental en mi formación, fue él quien me llevó a pensar danza y teatro como una sola cosa. Yo cuando actúo bailo y cuando bailo actúo. Cuando hago un espectáculo lo pienso desde los dos lugares sin esforzarme, y eso es algo que tiene que ver con cómo me formé, con cómo se manejó todo ese proceso.

Trabajar tanto con senso-percepción hace que una se perciba y perciba al otro desde lugares muy diversos; para mí el cuerpo siempre va a ser el que me va a dar el puntapié inicial en cualquier cosa que haga. A mis 16 años, Casa de la Danza me abrió las puertas para ver el universo del arte como eso, como un universo amplio donde no es necesario ser preciso sino ser, ser uno mismo en donde se esté.



2009

HOMENAJE A PINA BAUSCH. CAFÉ MÜLLER

► Organizado por el Ministerio de Innovación y Cultura de la Provincia de Santa Fe y la Secretaría de Cultura del Gobierno de la Ciudad. Coordinado por Alejandra Klimbovsky, en el Café Tokio. También realizó una función en la sala Marechal del Teatro Municipal 1º de Mayo en el marco de las Jornadas Nacionales de Expresión Corporal del mismo año.



Ricardo Rojas

Mi recuerdo se remite a fines de los años 80; yo había comenzado danza en el Liceo Municipal y sabía de la existencia de Casa de la Danza. Me cruzaba con Laura Citta, una de las integrantes de ese grupo tan hermoso, y nos quedábamos charlando mientras ella esperaba para entrar. Nos conocíamos de la calle, me parece, no sé. En un momento ingreso a tomar clases con Hugo Anderson, creo que también con Miryam Burgués. Lo que me parece relevante es que, al observar su forma de moverse, me llamaban la atención la danza, lo kinético, el manejo corporal. Con el tiempo entendí que se vinculaban a técnicas más contemporáneas que las del Liceo. Mario Giromini fue un gran maestro, pero Casa de la Danza estaba transitando algo más cercano al siglo XX y solían traer mucha gente destacada. Lo que principalmente observaba era lo bien que bailaban esas chicas, y Hugo también (casi todas eran chicas). Las tengo presentes porque después la vida nos encuentra, yo ya como director, como creador, convocando a las obras tanto a Miryam Burgués como a Claudia Fusari, Pitu Citta, Paula Copello...

Para mí Casa de la Danza era una referencia en la expresión corporal, las búsquedas de movimiento y de investigación. Yo en ese momento estaba estudiando, miraba lo que estaba circulando en otros espacios, y me parecía interesante este, lo que hacían, las obras, las propuestas. Y tuve la oportunidad también de hacer algo, con coordinación de Alejandra y asistencia de Miryam, un poco más para esta era: un homenaje a la coreógrafa alemana Pina Bausch en el año de su fallecimiento. Repusimos de un fragmento de *Café Müller* (1978), una de las obras inaugurales del género teatro-danza, en el mítico Café Tokio de la ciudad de Santa Fe.



*Homenaje a Pina Bausch.
Café Müller.*

2014

LO INEVITABLE SE DESPRENDE Y SE QUITA LA PIEL

Dirección

MARINA GUBBAY

Dramaturgia

MIRYAM BURGUÉS

MARINA GUBBAY

ALEJANDRA KLIMBOVSKY

—

Texto del programa de mano en la Semana de la Memoria, 23 de marzo de 2014

Hace un siglo, o dos, o un millón de años quieren que perdamos la alegría. Treinta y un años después estamos vivos; bailamos, cantamos, hacemos poesía y celebramos.

El encuentro de Marina Gubbay, Miryam Burgués, Leandra Yulita, Carlos Vega, Alejandra Klimbovsky junto a Eusebio Cabral, reúne la generación de los '70 en torno de las artes y del amor por el trabajo. Hace casi un año Eusebio acercó a Marina la idea loca de hacer esta puesta proponiendo su texto. La empatía y el trabajo fueron dando lugar a la profesionalidad y el oficio, con el que nos presentamos.

Este es un trabajo colectivo que tiene como origen una generación, pero que atraviesa varias épocas y muchos sueños.

Nada pudo... ni las bombas, ni los fusilamientos, ni las cárceles o el exilio. No pudieron los gobiernos cívicos-militares, ni cívicos antipueblos, arrasar nuestras ansias de libertad y creación.

Una democracia verdadera no es la ausencia de conflictos sino todo lo contrario. Nuestro deseo en la semana de



marzo de 2014 es reafirmar la validez de nuestros derechos, en la búsqueda de reconocernos como individuos en las diferencias.

Un encuentro.

Lo inevitable se desprende y se quita la piel es una propuesta que incluye a los miembros de la generación de los '70 más acá, más allá de las vicisitudes políticas o personales.

Busca el sentido profundo de sentir las artes... como si fueran novedosas, revolucionarias, atravesando la belleza y el horror del que salimos.

Es poesía, es danza, es música, es voz... en definitiva, es las muchas prácticas que el humano realiza para exorcizar los demonios y ayudarse a vivir.

El texto de Eusebio es la poesía vista desde el prisma de los años duros y crueles de la dictadura... pero no repite esas historias, ni se detiene en el pasado, en las deudas que nos debemos como pueblo... ve el horizonte, el futuro... como un desafío.

El gran alambique que tamiza la vida. Que amalgama e integra a la generación de los '70, junto a millones de argentinos es un salto cualitativo que permite reflexionar sobre el pasado y lo que vendrá. Es un punto de sus historias y de nuevas aventuras, que buscan su destino.

Es la vida en democracia, que reproduce un sentido único e inigualable de humanidad.

Un encuentro. ~

Para citar este artículo:
Klimbovsky, A.; Burgués, M.;
Lavagnino, G.; Schvartz, S.;
Kreig, R.; Silvar, S.; Cicotti,
S.; Fusari, C.; Citta, M.L.;
Rodríguez Kees, D.; Barceló,
L.; Godano, F.; Rojas, R.
(2023). Ecos de *La Casa*.
Un encuentro. *la boya*,
revista de artes escénicas,
2(2). Universidad Nacional
del Litoral.

DOI: 10.14409/lb.2.2.e0013



ATANDO CABOS

CASA DE LA DANZA + AULA CIUDAD

La Secretaría de Cultura de la Municipalidad de Santa Fe convocó al equipo de Casa de la Danza en el año 2008 para formar parte de Aula-Ciudad, un proyecto que buscaba incentivar la valoración y el acceso a las manifestaciones artísticas y a los espacios públicos que conforman las identidades colectivas.

La propuesta incluía trabajar con diferentes escuelas de la ciudad para que niñas y niños pudieran conocer el Teatro Municipal 1º de Mayo y llevar adelante una creación propia a escena. Uno de los objetivos fue que las obras motivacionales fueran de autores santafesinos. La primera, trabajada durante dos años consecutivos, fue *Mambrú busca la luna*, de Alejandra Klimbovsky y Rodolfo Perazzo, estrenada en la sala Mayor del Teatro Municipal en 1982.

El proyecto Aula-Ciudad incluyó la generación de una serie de fascículos que invitaban a la apropiación de la ciudad por parte de niñas, niños y adolescentes unidos a la gestación de los proyectos creativos. Nos complace compartir aquí el enlace a su [fascículo 1](#) dedicado al Teatro Municipal 1º de Mayo y al teatro como lenguaje artístico, cuyo anexo incluye el texto completo de *Mambrú busca la luna*.

